

La visión cultural de la *Font Roja* de Alcoy: Un reflejo del entendimiento romántico de la naturaleza

Mari Carmen Hernández Perelló*

Universitat de València (España)

Pablo Gaviño Castellanos**

Universidad Complutense de Madrid (España)

Resumen: La consideración de la naturaleza ha cambiado a lo largo de la historia. A finales del siglo XVIII, con el Romanticismo, surge una nueva sensibilidad hacia ella, que da lugar a la visión cultural del paisaje. Este trabajo pretende demostrar por un lado, como ese nuevo entendimiento de la naturaleza fue absorbido por las sociedades industriales de fines del siglo XIX para evadirse de su duro momento histórico y por otro, como la identificación de los pueblos con determinadas zonas naturales ha tenido mucho que ver en su consideración posterior como Parque Natural. Para ello analizaremos el caso de la *Font Roja* de Alcoy, al que sus características endémicas, el hombre y la historia han convertido en Parque Natural.

Palabras clave: Naturaleza; Romanticismo; Visión Cultural; Paisaje; Parque Natural.

The cultural vision of the *Font Roja* of Alcoy: A reflection of romantic understanding of the nature.

Abstract: Considering the nature has changed throughout history. In the late eighteenth century, with Romanticism, comes a new sensitivity to it, resulting in the cultural view of the landscape. This paper aims to demonstrate firstly, as that new understanding of nature was absorbed by industrial societies of the late nineteenth century to escape from his hard historical moment and secondly, the identification of people with certain natural areas has been very to see further consideration Natural Park. We will analyze the case of Red Font Alcoy, which endemic characteristics, men and history have become Natural Park.

Key words: Nature; Romanticism; Cultural Vision; Landscape; Natural Park.

1. Introducción

A partir del Romanticismo alemán surge un nuevo sentimiento moderno hacia la naturaleza y el paisaje, una nueva sensibilidad, y muy especialmente hacia los paisajes de montaña. Pero si por algo cabe destacar la aportación romántica a la naturaleza y al paisaje, es por el nacimiento

de la visión cultural de éste. El paisaje no existe sin interpretación, es un constructo mental realizado por los hombres, que interpretan el paisaje en el que viven, se mueven y mueren. Como escribe Cosgrove “el paisaje construye y refleja identidades sociales” (Cosgrove, 2002: 63).

Esto es lo que sucede en el ejemplo que aquí se presenta, el Parque Natural de la *Font Roja*,

* Doctoranda en Patrimonio Cultural, Universitat de València. E-mail: hernandezperello@gmail.com

** Licenciado en Psicología por la Universidad Complutense de Madrid. Diplomado en Estudios Avanzados (D.E.A) en el programa de Doctorado “Metodología de las Ciencias del Comportamiento” (programa interuniversitario UAM, UCM y UNED). E-mail: pablogaviñocastellanos@hotmail.com

situado en la ciudad de Alcoy (Alicante). Este carrascal ha sido y es una especie de “paraíso” visitado para huir de la ciudad. El hecho de que Alcoy fuera una ciudad industrial, ha influido para que este espacio natural fuera más apreciado, sobre todo, a partir del siglo XIX, cuando la gente subía al lugar, precisamente, para escapar de la industrialización a la que estaba sometida Alcoy.

Actualmente, hay una mayor conciencia del valor de la *Font Roja*, ya que es patrimonio común de Alcoy. Poco a poco, ha ido creándose una imagen mística e identificadora de los habitantes de esta ciudad con este carrascal, llegando a ser un símbolo del municipio. Esto es debido a que pintores, historiadores, fotógrafos, excursionistas, etc, con sus referencias a este Parque Natural, han hecho que sea más valorado, creando así la imagen cultural de éste.

Por lo tanto, lo que se pretende con el presente trabajo es mostrar como la naturaleza ha sido utilizada desde el Romanticismo como un lugar en el que “refugiarse”, evadirse de los problemas de la vida y encontrar la libertad. A su vez, también queremos señalar cómo el nuevo entendimiento de la naturaleza y el proceso identitario de las sociedades para con ella, han influido en el hecho de que ciertos lugares sean nombrados Parque Natural: La Albufera, el Parque Natural del Turia, las Lagunas de La Mata-Torrevieja, etc. De esta manera, creemos que todo lo anterior se ejemplifica muy bien en el caso de la *Font Roja* de Alcoy, que a continuación analizaremos.

2. La nueva visión de la naturaleza en el Romanticismo

El origen de la visión cultural de la *Font Roja* lo encontramos en las ideas del movimiento romántico, como por ejemplo en la idea de *Volkgeist*, es decir, el espíritu de los pueblos, la identidad colectiva, que potenciaba el patriotismo, obteniendo como resultado un entusiasmo nacionalista que dio lugar a los estudios relacionados con las tradiciones populares, el folklore, la recogida de relatos ancestrales, de costumbres, de vestimentas típicas amenazadas de desaparición por los cambios culturales y sociales arrastrados desde la Revolución Francesa. El movimiento romántico contribuyó a reforzar los sentimientos de identidad nacional.

Pero en particular, dicho origen está en la visión de la naturaleza que tenía el Romanticismo, algo que hace destacar a este movimiento de corrientes previas y posteriores. Se tenía por

un lado, una visión subjetiva y mística y por otro, una concepción objetiva. Además consideraban que la naturaleza tiene un carácter benéfico pero también destructor. Es importante el término *Weltgefühl* que hace referencia al sentimiento cósmico que proyecta al universo los estados de ánimo personales y que se recarga en la contemplación de la naturaleza. Ésta empieza a percibirse de manera diferente a la tradicional. No cambia su percepción visual u óptica (reconocimiento de objetos, de fenómenos atmosféricos, accidentes geográficos) sino la experiencia estética de la naturaleza, el modo en que por un lado se percibe y se concibe el entorno natural y, por otro, se siente la relación del sujeto humano con él. El Romanticismo es la creación de una nueva visión, es el regreso, a lo más básico: la naturaleza.

Una de las claves del modo moderno de entender el paisaje, radica en su consideración como expresión del orden natural, para entenderlo hacía falta aunar la razón y el sentimiento. Esta idea era compartida por paisajistas modernos, naturalistas, escritores y pintores, que además de sentir el paisaje estaban interesados en conocer, describir y explicar sus características naturales. Es decir, el pensamiento romántico considera que para entender el paisaje se debe recurrir a dos visiones, la científica (objetiva) que describe y explica, y la artística (subjetiva) que transmite sentimientos.

La montaña adquiere en la segunda mitad del siglo XVIII una relevancia especial, “(...) con la llegada del horizonte romántico se produjeron cambios sustanciales en el modo de ver, de sentir y de valorar el paisaje montañoso” (Ortega Cantero, 2004: 12). En el siglo de las expediciones es todavía un espacio desconocido y ajeno a la curiosidad científica. Únicamente la posibilidad de explotar sus riquezas minerales y forestales había permitido una primera aproximación. En estos momentos se pasa de una consideración de la montaña como objeto, a la montaña como sujeto, y comienzan a aparecer reflexiones acerca del papel que ésta puede representar en la formación del nuevo hombre y de la nueva sociedad. Además, en estos momentos la montaña, en concreto Los Alpes, despertaban sentimientos encontrados, lo que para unos era terror, para otros era admiración. Al igual que el resto de los elementos de la naturaleza, la montaña se convierte en objeto de interés científico, se pretendía aportar datos para contestar a diferentes cuestiones como el origen de la Tierra y la formación del relieve, su composición, el estudio de los seres vivos en las

alturas, etc, pero ese interés científico derivará también en un interés estético y sentimental.

El interés por la naturaleza durante el período romántico no sólo interesaba a científicos, sino que se extiende a diversos ámbitos. Por ejemplo, en filosofía fue muy importante la *Naturphilosophie*, según esta corriente filosófica cuyo principal representante fue Friedrich Schelling (1775-1854), la naturaleza no es sólo algo que está ahí y que nos rodea, sino que el ser humano también se identifica con ella.

Ya a comienzos del siglo XVIII la literatura dio muestras de su interés por la naturaleza y el paisaje como transmisor de emociones y sentimientos, un ejemplo es la obra *Los Alpes* (1729) del científico y poeta Albrecht von Haller (1708-1777). Los temas que trata este poema son la belleza de las montañas y la sinceridad de los habitantes de estos lugares, en contraste con la civilización corrompida. En ella el autor ilustra un recorrido, comenzando con los lagos de Ginebra, de Bienne y de Thun, las altitudes medias, etc. Los escritos de Haller contribuyeron a que cambiase la relación sentimental de la población respecto a las montañas, que hasta entonces se consideraban en el mejor de los casos algo inútil y desierto, y en el peor algo amenazador. Pero a las obras de Haller, también se han de sumar las de otros prerrománticos como Jean Jacques Rousseau (1712-1778), Friedrich Gottlieb Klopstock (1724-1803) o Senancour (1770-1846), además de los románticos como Novalis (1772-1801) y Ludwig Tieck (1773-1853), que siguen la misma línea de revalorización de la naturaleza y en especial de la montaña. “Ese mundo nuevo en plena Europa, la alta montaña, tan tardíamente alcanzado por la cultura, cargado con el valor de lo sublime, es el buscado complementariamente en el siglo XIX por científicos que no renuncian aún a ser artistas y por artistas que no abandonan todavía una mirada naturalista (...)” (Martínez de Pisón, 2004: 71).

Al mismo tiempo que en la filosofía y la literatura, la nueva sensibilidad hacia la naturaleza también aparece en la ciencia. A mediados del siglo XVIII el notable desarrollo que experimentó el conocimiento científico, naturalista y geográfico de la naturaleza intervino en la conformación del paisajismo moderno. No sólo avanzó el conocimiento empírico, muy centrado en las montañas, a través de los diversos viajes que llevaron a cabo los naturalistas y geógrafos, sino que arraigaron además nuevas maneras de ver la naturaleza como totalidad ordenada, y de entender el paisaje como la expresión, igualmente ordenada, de esa totalidad. Y precisamente por eso, por expresar el orden de la

naturaleza, el paisaje pasó a ocupar un lugar destacado en el campo del conocimiento naturalista y geográfico. Los fundadores de la geografía moderna fueron Alexander von Humboldt (1769-1859) y Carl Ritter (1779-1859). En el caso del primero, “Supo aprovechar la ventaja de los numerosos instrumentos de medición que en aquel siglo XVIII contribuyeron a un cambio en la percepción de la naturaleza y de sus fenómenos, pero, paralelamente, también se encuentra en él la reacción, si no contraria, si correctiva de los excesos del racionalismo” (Sunyer Martín, 2000: 58). La geografía moderna recogió la perspectiva paisajística que había comenzado a fraguarse en la segunda mitad del siglo XVIII, y participó en el enriquecimiento de esta perspectiva, haciendo del paisaje, de su conocimiento y de su valoración, una de las finalidades principales de su estudio.

Los viejos mitos o la información imprecisa fueron sustituidos por los datos y razonamientos aportados por quienes buscaban con rigor las leyes del mundo natural. La característica más importante de la tradición geográfica moderna es el mantenimiento de la doble intención explicativa y comprensiva. El paisaje es para la geografía moderna la expresión del orden natural, y esa expresión se plantea en dos ámbitos inseparables: el ámbito de las formas, de la materialidad visible, de los hechos objetivables, y el ámbito de las cualidades y los significados, del orden interno, de la atribución subjetiva. La montaña es considerada por la geografía moderna como el lugar idóneo para estudiar la historia de la naturaleza.

En el ámbito artístico la gran revolución que experimenta la pintura en estos momentos se produjo en el paisaje, que los clásicos habían despreciado como un género inferior, y generalmente sólo era utilizado en el Neoclasicismo como fondo en obras de género histórico o mitológico. El cambio supuso pintar la naturaleza por sí misma, y traducir un estado de ánimo íntimo haciendo que el artista transmitiera su emoción al espectador mediante su incorporación en la obra. La pintura de paisaje romántica quiere plasmar la historia de la naturaleza, muy especialmente, los procesos del devenir y desvanecer, de ahí las representaciones de ciclos de paisajes que muestran el curso del día o del año que simbolizan el ciclo natural. Por este motivo, en los paisajes románticos también aparecen ruinas de catedrales, monasterios y castillos, monumentos megalíticos, ermitaños, caballeros, etc. Relacionado también con este interés por mostrar el devenir está el estudio geológico del paisaje representado, ya que así

se pueden ilustrar los procesos de génesis y decadencia de la naturaleza, lo cual muestra la parte más objetiva de la pintura de paisaje romántica. El motivo de la alta montaña, habitualmente alpina, satisface un deseo de naturaleza no dominada, no sometida, salvaje y, por lo tanto, absolutamente ajena a toda decadencia humana y a toda corrupción. La importancia de Los Alpes, radicaba en que los pintores se fijaron en ellos como en la cadena montañosa por antonomasia. Este género fue cultivado en el siglo XVIII especialmente por Joseph Vernet (1714-1789) y Caspar Wolf (1735-1783) que tendrán un gran influjo en la generación romántica y en la obra de artistas como Caspar Friedrich (1774-1840).

Por último, en el Romanticismo hay una creencia panteísta, “según la cual todo estaría organizado para perseguir un fin que escapa al conocimiento del hombre, pero que se intuye como ligado a un valor de carácter ético” (De la Plaza Santiago, 2002: 98). Para el panteísmo el Universo, la naturaleza y Dios son equivalentes. Este término viene del griego *pan* (todo) y *theos* (Dios), por lo que significa “Todo es Dios”. Esta es la creencia de que el mundo y Dios son lo mismo. Cada criatura es un aspecto o una manifestación de Dios, que es concebido como el actor divino que desempeña a la vez los innumerables papeles de humanos, animales, plantas, estrellas y fuerzas de la naturaleza. En el panteísmo la naturaleza es sinónimo de Dios.

La nueva visión de la naturaleza que se tiene en el Romanticismo está relacionada con el cambio de postura que el hombre occidental tenía frente al medio natural. Hasta estos momentos el hombre tenía una postura soberbia frente a la naturaleza, mientras que en el Romanticismo tiene una postura más humilde. Ya no la domina, por el contrario, es consciente de sus limitaciones ante ella, y sabe que está indefenso frente a su inmensidad y majestuosidad, que no es más que el reflejo de esa misma inmensidad divina, puesto que es obra de Dios. Y de ahí, esa necesidad de reencontrarse con ella, de recuperar el paraíso perdido de alguna forma, o de alcanzar una naturaleza idónea. Para los románticos la naturaleza es infinita, enorme, inabarcable, inmensa, etc.

3. La *Font Roja* de Alcoy: Un paradigma de la visión cultural del paisaje

El hombre desde siempre ha estado relacionado con el medio natural, el cual, forma parte de nosotros, de nuestra cultura y no puede

considerarse de forma aislada. En el caso de la *Font Roja*, vemos este hecho perfectamente reflejado, ya que a través del análisis aquí presentado, observaremos como el paso del tiempo y el hombre, han creado un híbrido entre naturaleza y misticismo.

La *Font Roja* es un parque natural, de 2.450 hectáreas, formado en su mayoría por encinas y otras especies mediterráneas. Se encuentra en la comarca de la Hoya de Alcoy, en la provincia de Alicante, entre el término municipal de Alcoy e Ibi. El parque está situado en la sierra del *Menejador*, macizo de rocas calizas del periodo terciario. El clima es mediterráneo con influencias continentales y de alta montaña. En él concurren diferentes ecosistemas debido a las diferencias climáticas existentes. En las zonas más frías y húmedas, y en las zonas situadas a partir de 1.250 metros de altura podemos encontrar el bosque caducifolio con especies como el fresno, el arce, el tejo o el mostajo. Una parte muy importante del parque se encuentra cubierto por un bosque de carrasca. También es posible encontrar zonas cubiertas por bosques de pino carrasco debido a las repoblaciones realizadas en zonas degradadas anteriormente cubiertas por carrascas. La fauna del parque es variada destacando entre los mamíferos, el Gato montés, la Gineta, la Garduña, la Comadreja, el Tejón o el Jabalí. La avifauna está presente con especies como el Petirrojo, el Águila perdicera, el Búho real, el Halcón peregrino, el Gavián, el Azor, el Águila real, el Cárabo o el Buitre leonado. En la fauna de invertebrados es relevante la presencia de la mariposa *Euphydryas desfontainii*

Se cree que el nombre *Font Roja* viene dado por el color rojizo de estas tierras arcillosas. Sin embargo, existe otra hipótesis, que afirma que el nombre viene del latín *fontis rocha*, que se traduciría como la Fuente de la Roca, haciendo referencia por tanto al lugar de nacimiento del manantial. Es interesante el hecho de que hace quinientos años, este lugar ya ofreciera numerosos recursos que lo convertían en un importante atractivo para carboneros, picapedreros, cazadores, y pastores, estableciéndose una estrecha relación entre ser humano y montaña.

Desde siempre ha sido considerado como una especie de paraíso a visitar para huir de la ciudad, debido a que Alcoy, durante el siglo XIX, tuvo un importante desarrollo industrial. La población subía al carrascal, para evadirse de la contaminación fabril, de su dura realidad con condiciones laborales precarias en las que no tenían ningún derecho. Además esta situación no mejoraba al llegar a casa, ya que la

mayoría de estas personas vivían hacinadas en “viviendas” insalubres. Acudían a la *Font Roja* para obtener libertad, retornar a la naturaleza y respirar el aire puro ofrecido por este paraje. Además, consideraban el lugar como algo propio, con lo que se identificaban y que, a su vez, les identificaba.

Sus características de paz y aislamiento, fueron las propicias para que muchas personas subieran a meditar. Según la tradición, esto es lo que hizo el padre Antoni Bonaventura Guerau i Monllor en 1653, fecha en la que se produjo el supuesto hallazgo de unos bulbos de lirio que contenían esculpida la imagen de la Inmaculada Concepción. Este hecho influyó en la imagen cultural que posee hoy en día el carrascal. Se produjo una transformación del paisaje, erigiendo una ermita y convirtiéndose en lugar de peregrinaje, motivo por el cual ha sido sede de numerosas romerías y acampadas, sobre todo, a partir del reconocimiento oficial del dogma de la concepción inmaculada de la Virgen en 1854. Se estableció así, este nuevo diálogo entre alcoyanos y naturaleza, que no sólo acudían al lugar por motivos religiosos, sino también para olvidar momentos complicados. Como señala Martínez de Pisón, “la montaña está al fondo como expresión de la naturaleza, como refugio de una sociedad cerrada, simple y honesta” (Martínez de Pisón, 2004: 61).

El reconocimiento “oficial” de este lugar se produjo con la visita que hizo a la zona el naturalista valenciano Antoni Joseph Cavanilles (1745-1804). En 1791 recibió el encargo de Carlos IV de realizar un estudio sobre las especies vegetales del Reino de Valencia. Cavanilles recogió sus experiencias en su libro *Observacions sobre la Història Natural, Geografia, Agricultura, població i fruits del Regne de València*, editado en 1795, obra que es pionera en el fenómeno del excursionismo. En el libro cuarto, hace referencia al manantial de la *Font Roja* realizando una descripción llena de matices con una percepción sensorial extraordinaria, en la que no sólo vemos la visión del botánico, sino que es capaz de hacernos revivir sus sensaciones y vivencias. Algo que recurre directamente a la tradición geográfica moderna desarrollada por Alexander von Humboldt (1769-1859) y Carl Ritter (1779-1859) en la que la característica principal es la dualidad, es decir, el interés científico pero también estético por la montaña y, en general, por la naturaleza.

En 1891 se produjo la apertura de una carretera en la zona, lo cual sirvió para acercar más la naturaleza al pueblo alcoyano. El hecho de gozar de un nuevo acceso, permitió que todo

el mundo pudiera disfrutar de lo que ofrecía el paraje, ayudando así a que pintores, poetas, o excursionistas, pudieran desarrollar su visión particular de la sierra, a pesar de la herida que supuso la construcción del camino a través de la naturaleza. También fue muy importante la visión médica, ya que se consideraba como un lugar sano, con aire puro adecuado para el bienestar de todos. Por este motivo se decidió construir allí una serie de chalets vacacionales y un hotel con cuarenta habitaciones que fueron inaugurados en 1922. Ésta puede considerarse como una de las primeras actuaciones turísticas de la zona. Pero en los años setenta quedaron abandonados, ya que el pueblo alcoyano veía de manera injusta que el paraje sólo pudiera ser disfrutado por una minoría acomodada. No fue hasta los años ochenta cuando se llevó a cabo su verdadera puesta en valor.

El hecho de que la *Font Roja* haya sido un lugar de devoción, ha dado lugar a muchas manifestaciones artísticas de tipo religioso, como esculturas y grabados relacionados con el milagro. No obstante, este paisaje tan exuberante, hizo que muchos artistas dejaran en el lienzo su visión propia del carrascal, sobre todo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX y principios del siglo XX.

A este auge del paisajismo contribuyeron diversos factores. Es importante el acercamiento del Romanticismo a la naturaleza como un lugar idílico, una especie de *locus amoenus*. Se produce un reencuentro con la tierra y un interés por volver al mundo natural de donde venimos, dejando de lado el mundo moderno que tantas cosas buenas, pero también malas lleva consigo. La ciudad se ve como un bosque de ladrillo, en la que el ruido de telares y primeros automóviles comienzan a imponerse al estilo de vida anterior. No obstante, las ideas románticas llegan con retraso a España, no es hasta bien entrado el siglo XIX cuando la situación cambió, comenzando a aparecer estas primeras ideas, que suponían un fuerte sentido nacionalista y, por tanto, la revalorización de aquello que se sentía como propio. Esto supuso un cambio verdaderamente importante, ya que algo que siempre había estado ahí, empieza a verse de otra forma, adquiriendo unos valores simbólicos e identitarios. Es por ello, que muchos pintores representaron sus pueblos natales, las tradiciones de la vida cotidiana y también la naturaleza que les envolvía. Estos preceptos influirán en que la *Font Roja* sea representada y vista de una manera costumbrista y con una visión pintoresca, por ser un lugar de tradición de la vida alcoyana.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, Alcoy concentró un gran número de importantes artistas. En pintura de paisaje destacaron Lorenzo Casanova (1844-1900), Francisco Laporta (1850-1914) y Fernando Cabrera (1866-1937). Casanova creó un Centro Artístico en Alcoy, al que asistían otros pintores del momento. Por otro lado, Laporta realizó numerosos borradores de los alrededores del carrascal, destacando entre sus lienzos, *Barranc de l'Infern*. Cabrera presenta una amplia producción de paisajes, realizados en su mayoría al aire libre, pudiendo ser considerado como el gran creador de la imaginaria de paisaje de la zona alcoyana y de la *Font Roja*. Desde época temprana podemos observar su gusto por el paisaje en *Concierto Improvisado* de 1859, obra con naturaleza al fondo. Otra pieza es *La Calera* de 1902, que aunque de carácter costumbrista refleja en un segundo plano el paisaje, probablemente de la Sierra de Mariola. Además, los bocetos del natural para realizar esta obra suponen los primeros paisajes del pintor. Es posteriormente, cuando acaba desarrollando obras totalmente paisajísticas. En 1926, expuso en el Ateneo de Alicante, treinta y cuatro obras de paisajes del Alcoy, entre los que destacan *Las Carrascas* y *Picos de la Font Roja*. También hizo obras que tituló sencillamente como *Paisaje* que, seguramente, representan la *Font Roja* por el tipo de vegetación que muestran. Cabrera supo captar con una pincelada viva, las calidades atmosféricas y las estaciones del año, de forma magistral. También Joseph Mataix Monllor (1882-1952) se dedicó a pintar algunas zonas de la *Font Roja*, conservándose esbozos y algunas pinturas.

Actualmente, todavía son muchos los pintores que tienen como fuente de inspiración la *Font Roja*. Uno de ellos es Pedro Estevan, que se ha dedicado a realizar dibujos a plumilla de la zona. También cabe destacar a Miguel Peidro que ha hecho de la *Font Roja* una constante en su obra. De esta manera, podemos señalar que todavía pervive el interés por dejar impreso un paisaje que se siente como propio y cercano, manteniendo a lo largo de los años lo que empezaron pintores como Laporta o Cabrera, y que actualmente sigue causando fascinación. Estos artistas han reflejado el paisaje que envuelve la ciudad y los identifica, porque entre naturaleza y hombre se ha creado un vínculo inseparable.

Otra disciplina artística muy influyente en la creación de la imagen cultural de la *Font Roja* ha sido la fotografía. Su invención supuso un abanico de nuevas posibilidades a la hora de crear la iconografía de una zona. La fotogra-

fía representó una nueva forma de captar la realidad, haciendo competencia a la pintura, que tuvo que buscar otros caminos, a parte de la mera representación naturalista, con tal de sobrevivir. En principio, las características de la fotografía la hicieron idónea para recoger toda una serie de acontecimientos, que con la pintura o el grabado, no podían ser representados de manera tan inmediata. Por ello, fue rápidamente aceptada y utilizada en prensa. La mayoría de fotografías que encontramos son, sobre todo, referidas a celebraciones de actos religiosos como las romerías. Sin embargo, también hay muchas fotografías de particulares que iban de excursión y tenían el deseo de inmortalizar el momento. Las obras de los pintores prefirieron captar una visión distinta a la de los primeros fotógrafos, centrándose más en la naturaleza en sí misma, sin mostrar la intervención del hombre. La mayor parte del repertorio fotográfico de la *Font Roja* ha sido creado por los fotógrafos Matarredona, muy importantes en Alcoy a principios del siglo XX, y por Miguel Ángel López Egea hacia los años cincuenta. Otra fotografía muy común ha sido la del Hotel, ya que incluso está registrada su construcción. Esta imagen, junto con la de la ermita, permanece todavía en la actualidad como icono del lugar, siendo muy utilizada en las tarjetas postales.

La *Font Roja* también ha sido fuente de inspiración para muchos escritores y poetas. Como sucede con la plástica, la mayoría de los testimonios son de aire religioso pero también existen obras de otras temáticas. Uno de los escritores más famosos que se han referido a la *Font Roja*, ha sido Gabriel Miró. El hecho de que el pintor Lorenzo Casanova fuera su tío, influyó mucho en su obra. Ambos organizaban excursiones a dicha sierra, y mientras Casanova realizaba esbozos, Miró describía con una expresividad muy plástica. La obra de este escritor se caracteriza por la captación de las sensaciones y la descripción con matices, dirigiendo en su relato la atención al paisaje en sí mismo, sin fijarse en el aspecto religioso. Escribió sobre la *Font Roja* en un capítulo de su obra *Los amigos, los amantes y la muerte* (1915).

Otro escritor es Joan Valls, que dedicó muchos poemas a describir zonas de Alcoy. Ejemplo de ello es el poema *el Alzinar de la Font Roja*, incluido en la trilogía *Tres paisatges nats*.

Es también interesante hacer referencia a las palabras de Antoni Revert Cortés que en uno de sus artículos publicados en 1971 escribe: "El paisaje-regazo de la Font Roja, es un trozo de tierra, bosque y monte, que el alcoyano guarda

para el sueño. Donde crece la fantasía y florece la ilusión. Es un paisaje en suma, que acógenos, cada vez que lo pisamos, en su seno-urdimbre afectiva- y nos da vida y esperanza”. Esto reafirma la idea comentada anteriormente, de que el hombre ve el paisaje como un paraíso al que huir para evadirse del mundo cotidiano que lo envuelve.

Por otro lado, es necesario nombrar también toda la serie de refranes populares que se han hecho entorno a la *Font Roja*, entre los que destaca el siguiente: “De la Font Roja, baixa un carro carregat de terra roja”¹. En él se hace referencia a la costumbre de aprovechar esa tierra para construir ladrillos y tejas.

En lo que se refiere a la música, algunos músicos alcoyanos han encontrado en la *Font Roja* un recurso de inspiración. Uno de los más conocidos ha sido Ovidi Monllor, que dedicó en su canción *A Alcoi*, unas letras al carrascal. Es por ello, que se debe valorar el hecho de que los temas autóctonos y propios no sólo se reconocen en las canciones populares, sino también en piezas de cantautores. Esto empieza a ocurrir con el movimiento de *La Cançò*, iniciado en los años cincuenta en Barcelona, en el ámbito universitario, como una forma de salir del letargo de la posguerra. La novedad es que fue un verdadero movimiento ideológico, con una fuerte reivindicación nacionalista y con una revalorización de la lengua catalana. A tierras valencianas llega con el cantautor Raimon, y es en este ámbito en el que se mueve Ovidi, de ahí que cante de su pueblo y de su paisaje como lo hace. El hecho de que incluya la *Font Roja* en su canción es muestra de que es un lugar simbólico de Alcoy y de que todos los alcoyanos identifican como propio:

“Té costeres i ponts,/ música de telers;/ té muntanyes que el volten/ i li donen fondor./ Allí fan ser un riu/ aigües brutes de fàbriques;/ allí fan nàixer boira/ del fum brut sense ales./ Eiximeneres trauen/ en prova de treball/ d’un poble que l’ofeguen/ i que no mataran:/ el meu poble Alcoi./ (...)/ I encara té una font/ roja i fresca tostemps;/ com ella dóna vida/ la primavera mou/ al meu poble Alcoi”².

De igual manera, Lluís Blanes centró parte de su producción en tierras alcoyanas, a pesar de haber nacido en Teruel. Escribió en 1983 la obra llamada la *Font Roja*. También se deben destacar las canciones populares, la mayoría relacionadas con las romerías o con las piñatas que se organizaban. Aquí se citan algunas de las recogidas por Ernest Valor en su *Cançonet Alcoià*:

“Des de el Carrascal que vinc/ amb el faldó penjant fora,/ i ningú me l’ha entrat dins”/

“Adios Carrascal d’Alcoi/ solana de pinyes veres;/ adios morena de l’anima;/ jo m’en vaig tu et quedés”/ “A la Font Roja en devoció/ pujen famílies en intenció/ d’escoltar missa i de resar/ a la patrona del Carrascal./ Ixen les fadrines/ totes en ramellets/ en els noviets darrere/ per uns quants ballets (...)”³

La subida a la *Font Roja*, ha sido algo común desde hace muchos años. Las familias subían para disfrutar del paraje y del agua de la fuente que era muy apreciada. Pero, poco a poco, el interés excursionista fue creciendo y dio lugar a verdaderas excursiones y actividades deportivas de interés naturalista. Ya en 1909 se creó el Círculo Arte y Deporte, que se mantuvo hasta 1921, y que tenía como fin fomentar el arte y el deporte. Más interesante todavía es la creación de la Peña Alpina, promovida por el pintor Cabrera. Su fin era dar a conocer a la gente las múltiples bellezas que encierra Alcoy, induciendo a sus vecinos a practicar frecuentes excursiones. Es notable el hecho de que esta iniciativa fuera promovida por un pintor, ya que demuestra que subían a la *Font Roja*, y allí podían coger apuntes del natural, para realizar unas obras, ya no de estudio, sino captadas a *plein air*. Podemos decir que estas son las raíces del futuro Centro Excursionista, creado en 1949. Entre las actividades que desarrollaron destaca, sobre todo, la espeleología, siendo la *Font Roja* un punto interesante ya que la cueva *Simarro* ha sido siempre muy visitada. La exploración científica de las cuevas comenzó en el siglo XIX, siendo los primeros clubs de espeleología los que se formaron en Gran Bretaña hacia 1900. En España el primero que se creó fue el Club Montañés Barcelonés en 1907, y a partir de este momento se fue difundiendo por todo el país hasta llegar a tierras valencianas. Cabe señalar a Camil Vicedo Moltó, que fue uno de los grandes estudiosos de los aspectos geológicos, arqueológicos y paleontológicos de Alcoy, y por tanto de la *Font Roja*, donde se han hallado muchos de restos de época prehistórica.

Actualmente, el grupo *scout* de la *Escola* organiza acampadas y excursiones por el paraje. Se puede afirmar que este tipo de excursionismo es una mezcla entre el excursionismo docente y devocional. Fue desde los años ochenta cuando se da una visión más centrada en las características naturales, creándose incluso campañas escolares de rutas por el parque.

Es por todo lo anterior, por lo que desde hace siglos ya se dictaron medidas proteccionistas para evitar el deterioro de la sierra. Una de las referencias más antiguas que se conservan data de 1251 cuando el monarca del Reino de Valen-

cia le entrega al lugarteniente J.F.Eiximen unas propiedades del lugar. El *Consell d'Alcoi* dice en 1332 que “establiren e ordenaren que nenguna persona no pos tallar carrasca ni fleixe en la Teixeda per a fer llenya o cobrir cases en pena de 60 sous...y que nenu no pos metre foch en la teixeda en pena de 60 sous”⁴. En 1547 también se afirma que “sia encorregut en pena d'un sou per cascún peu de carrasca que cremà així chica com gran”⁵. Estas medidas, a pesar de parecer proteccionistas estaban más destinadas a reservar los mejores ejemplares de carrascas para la construcción de navíos en Cartagena, destinados a la Armada Invencible de Felipe II.

Debido a diversos incendios provocados, principalmente, en época de guerras, no han sobrevivido árboles anteriores a 1840. Por decreto 49/1987 del 13 de abril, la *Font Roja* fue declarada Parque Natural de la Comunidad Valenciana, por ser uno de los mejores ejemplares conservados de bosque mediterráneo que quedan en esta región. Con esta declaración se quiso conservar el medio natural físico y biológico, fomentar la investigación y recalcar el ámbito didáctico.

“La elaboración del patrimonio cultural ha implicado la constatación de la relación entre la naturaleza y la cultura como dos ámbitos interrelacionados. Por tanto, el acento se debe poner ahora en los procesos dinámicos de interacción que se producen entre los procesos sociales y los procesos ecológicos” (Santamarina Campos, 2005: 82). De esta manera, surge la definición del patrimonio natural y de los bienes naturales como parte fundamental para alcanzar una sostenibilidad entre la utilización y conservación de los recursos naturales. Antes del reconocimiento de las categorías de los bienes naturales por parte de la UNESCO, la *Comisión Franceschini* (1964/1967) había observado ya la interrelación entre los bienes culturales y los bienes naturales, uniendo la denominación bienes ambientales: los bienes paisajísticos (áreas naturales, áreas ecológicas y paisajes artificiales) y bienes urbanísticos (centros históricos).

El origen y el desarrollo del conservacionismo ambiental es deudor del pensamiento decimonónico. El proteccionismo aristocrático y el naturalismo decimonónico, junto con el desarrollo de la ecología como ciencia y la influencia de algunas ideas del movimiento romántico del XIX impulsarán los primeros movimientos conservacionistas. Además, los procesos de industrialización, las luchas de los obreros por conseguir medidas higienistas, las preocupaciones naturalistas de las clases acomodadas, el desarrollo de la ecología, etc, hicieron posible que a lo largo del siglo

XIX y principios del XX, se realizaran los primeros encuentros internacionales sobre la protección de la naturaleza, ya que se hace necesario la coordinación de los países para la protección de ésta. Después de la I Guerra Mundial se celebra el *I Congreso Internacional para la Protección de la Naturaleza* (1923), que representa el auténtico comienzo del movimiento conservacionista. Después de la Segunda Guerra Mundial, en 1947, la ONU promocionará la *Unión Internacional para la Protección de la Naturaleza*, que posteriormente cambiará de nombre pasando éste a *Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza*, (Internacional Unión for Conservation of Nature and Natural Resources, IUCN).

A partir de la Segunda Guerra Mundial, será cuando se produzca una importante degradación ecológica, sin precedentes, que activará la preocupación social por el entorno. A la par, aparecerá numerosa legislación y proliferarán los encuentros internacionales. Pero es en la década de los sesenta y setenta del siglo XX cuando se produce el gran avance en la protección y conservación del medio ambiente. “Este período vendrá marcado por el crecimiento y demandas de los nuevos movimientos ecologistas, la aparición de numerosas investigaciones científicas sobre el deterioro del medio ambiente, los continuos desastres ecológicos y la presión de la opinión pública. Además, va a ser en esos años cuando se produzca el inicio de un continuado y sostenido crecimiento de los espacios naturales protegidos del mundo” (Santamarina Campos, 2005: 85).

La proliferación de espacios protegidos coincide con la aparición de organismos, comisiones y convenciones, como por ejemplo las Conferencias de Naciones Unidas sobre el Medio celebradas en Estocolmo (1972), Río (1992) y Johannesburgo (2002), que se dedican a la promoción y conservación de la naturaleza.

La IUCN es el organismo internacional más importante para la conservación de la naturaleza. En el año 1978 publicó un informe en el que se proponían los criterios y categorías para las áreas. Finalmente, de las diez iniciales, en 1992 se redujeron a seis:

- Reserva Natural Estricta/Área Natural Silvestre.
- Parque Nacional
- Monumento Natural
- Área de Ordenación de Hábitat y Especies
- Paisaje marítimo-terrestre protegido
- Área protegida de Ordenación de Recursos.

Pero también encontramos el programa MAB creado en 1971 (Hombre y Biosfera), promovido por la UNESCO para fomentar la relación sostenible entre el hombre y la naturaleza. Su mayor logro ha sido la creación de una red internacional de espacios protegidos denominados *Reservas de la Biosfera*, que persigue conciliar la conservación de la biodiversidad, el desarrollo y el mantenimiento de los valores culturales.

Además la UNESCO, a través de su programa de protección del Patrimonio de la Humanidad y apoyada por la IUCN, en la Convención sobre la protección del patrimonio mundial, cultural y natural (París, 1972), consideró la necesidad de incorporar al Patrimonio Cultural el Natural. Consecuencia de ello es la aparición de los primeros espacios naturales declarados como Patrimonio Mundial en 1978 y el reconocimiento y definición de bienes naturales.

Dentro de la política internacional conservacionista, se debe destacar la importancia del *Convenio de Ramsar* (Irán, 1971) que entró en vigor en 1975. Esta convención pretendía proteger zonas de humedales de importancia internacional. Tras su firma se estableció una gran variedad de tipologías de humedales.

A todas estas figuras proteccionistas internacionales cabe sumar la *Directiva Hábitats* (1992) de los Estados miembros de la Unión Europea. El objetivo era favorecer el mantenimiento de la diversidad biológica y crear una red de espacios naturales protegidos europeos (Natura 2000). En ella se distinguen las *Zonas de Especial Conservación* y las *Zonas de Especial Protección para las Aves*, (Red Natura 2000).

En el caso español, fue la Ley de creación de Parques Nacionales promulgada por Alfonso XIII en 1916, la que inició el movimiento proteccionista en nuestro país. Dicha ley basaba la belleza intrínseca de la naturaleza sobre dos pilares: la protección de especies en peligro de extinción y la destrucción de la masa forestal. Los primeros espacios naturales declarados fueron el *Parque Nacional de la Montaña de Covadonga* y el *Valle de Ordesa*, ambos en 1918.

El interés por la conservación de la Naturaleza en España aumenta a partir de la mitad de la década de los noventa, coincidiendo con los diferentes departamentos de Medio Ambiente, como por ejemplo el Ministerio. Pero entre la ley de 1916 y la década de los noventa, encontramos la *Ley de Espacios Protegidos de 1975*, y la *Ley de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna silvestre de 1989*. En el ámbito del Estado contamos en la actualidad con cuatro figuras de protección nacional: Par-

ques, Reservas Naturales, Monumentos Naturales y Paisajes Protegidos.

Las diferentes comunidades autónomas, que cuentan con legislación propia sobre espacios protegidos, han creado distintas figuras de protección. En el caso concreto de la Comunidad Valenciana, con la *Ley de Espacios Naturales Protegidos* de 1994 se crearon tres figuras más, a parte de las nacionales: Parajes Naturales, Parajes Naturales Municipales y Sitios de Interés.

Finalmente, retomando el caso de la *Font Roja*, habría que destacar la importancia que se le ha dado a la difusión y a la didáctica del patrimonio, concretamente del patrimonio natural, motivo por el cual, se creó un Centro de Interpretación y una Escuela de Naturaleza. Estos son lugares idóneos a la hora de concienciar a la sociedad de los valores del parque gracias a instalaciones didácticas y a la elaboración de exposiciones, rutas, seminarios y otras actividades que permiten un mejor acercamiento de todo tipo de público, como familias, escolares, profesores, investigadores, etc. a la *Font Roja*.

Por lo tanto, todo lo que se ha analizado hasta el momento, muestra como la *Font Roja*, a lo largo de los años, e incluso de los siglos, ha sido un espacio vivido, disfrutado, estudiado, reconocido por la sociedad y protegido.

4. Conclusión: La patrimonialización de la *Font Roja*

Como se ha demostrado, no sólo el hecho de que sea un buen ejemplo de bosque mediterráneo influyó en su nombramiento como Parque Natural sino también la identificación de los alcoyanos con este lugar, y en ello ha influido de manera evidente la nueva visión de la naturaleza y del paisaje que surgió con el movimiento romántico a finales del siglo XVIII. Hasta el momento la naturaleza era considerada algo negativo, pero con el Romanticismo esta visión cambia y surge un nuevo interés por ella, tanto desde el punto de vista científico como estético.

Esto es lo que ha sucedido en Alcoy, al interés que tenía los alcoyanos en el siglo XIX por refugiarse en la naturaleza para huir de la industrialización en sus ratos libres, se han sumado el valor que científicos, artistas, poetas, escritores, músicos le han dado al lugar, creando en la sociedad una identificación con el lugar, considerado algo propio que forma parte de ellos mismos y del que forman parte, y contribuyendo, además, a crear una imagen cultural de lugar que pervive hasta la actualidad.

Como hemos podido observar, el interés científico se observa en la visión cultural de la *Font Roja*, sobre todo en dos aspectos fundamentales, por un lado, en los trabajos realizados por Cavanilles, en donde no sólo plasma las cuestiones como la botánica sino que recoge aspectos más subjetivos y por otro lado, en la creación de sociedades excursionistas, que visitaban el lugar con diversidad de intereses.

A nivel artístico, los pintores (posteriormente también los fotógrafos), continuando la pintura realista iniciada por Carlos de Haes empiezan a representar aquellos paisajes que tienen a su alrededor, contribuyendo en, gran medida, a crear la imagen que hoy en día se tiene del lugar.

Lo mismo ocurre en el ámbito literario, los escritores y poetas también recurrieron a la *Font Roja* para hacerla protagonista de sus escritos, algo que también sucede con la música de los cantautores alcoyanos.

Otro aspecto que favoreció la declaración fue el inicio de pensamientos ecologistas que iban tomando fuerza. No obstante, tenemos que reconocer la importancia que tiene de cara al turismo. La *Font Roja* ha pasado a ser reconocida por muchos, aparece en todas las guías de Alcoy como posible destino a visitar, convirtiéndose en un recurso turístico de interior muy apreciado como alternativa a las costas.

Es por ello, por lo que la *Font Roja* ha sido una montaña que poco a poco ha ido haciéndose un hueco en el corazón de los alcoyanos. Ha sido transformada durante años por el hombre hasta ser lo que hoy conocemos, un identificador de las sierras alcoyanas y de su gente.

Por todo lo cual, podemos afirmar que la *Font Roja* fue nombrada Parque Natural por sus importantes características naturales, pero también culturales. Todas las vertientes y visiones del carrascal han sido importantes, tanto la religiosa, como la curiosidad de los primeros excursionistas, los historiadores, y la visión estética de pintores y escritores. Todas ellas han conformado este paisaje casi mítico de la *Font Roja*, ya que un paisaje no es sólo la naturaleza, sino la relación de ésta con el hombre. Se debe respetar y mantener su valía natural sin abusar de él, pero también tenemos que darnos cuenta de que los paisajes están vivos y el hombre siempre ha interactuado con ellos creando su historia y su contenido. Es un patrimonio de todos y como tal, debemos de colaborar para mantener su esencia.

Siempre se ha querido dejar constancia de esta especie de encinar perenne, pulmón de la ciudad, y símbolo de tantas cosas vividas por los

alcoyanos. El paisaje es visto con nostalgia, con la voluntad de querer formar parte de aquello que nos envolvió hace tantos años, es un vínculo creado en todos los sentidos.

En suma, la imagen cultural de la *Font Roja* ya está creada, permitiéndonos un acercamiento a la misma, y demostrando de nuevo, que sólo se puede apreciar aquello que se conoce. La *Font Roja* es una muestra de que el paisaje moldea a las sociedades, pero estas también son creadoras de paisajes.

Bibliografía

- AA.VV
1998 *Centro Excursionista de Alcoy, una batalla constante (1949-1999)*, Alcoy: Ed. Centro Excursionista.
- AA.VV
1996 *Historia de l'Alcoià, El Comtat y la Foia de Castalla*, Alicante: Ed. Prensa Alicantina.
- AA.VV
2009 *Paisaje e historia*, ("Colección Lecturas. Historia del arte y de la arquitectura, Pensar el paisaje 04. CDAN"). Madrid: Abada Editores.
- AA.VV
2010 *Paisaje y patrimonio*, ("Colección Lecturas. Historia del arte y de la arquitectura, Pensar el paisaje 05. CDAN"). Madrid: Abada Editores.
- Abrams, M.H.
1975 *El espejo y la lámpara. Teoría romántica y tradición crítica*, Barcelona: Barral Editores.
- Antal, F.
1978 *Clasicismo y Romanticismo*, Madrid: Alberto Corazón.
- Argullol, R.
2000 *La atracción del abismo. Un itinerario por el paisaje romántico*, Barcelona: Destino.
- Badenes, G.
1992 *Historia de la música de la Comunidad Valenciana*, Valencia: Ed. Prensa Valenciana.
- Berlin, I.
2000 *Las raíces del romanticismo*, Madrid: Taurus.
- Cavanilles, J.A.
1797 *Observaciones sobre la Historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia*, Madrid: Imprenta Real.
- Cosgrove, D.
1984 *Social formation and symbolic landscape*, Londres: Croom Helm.
- Cosgrove, D.
2008 *Geography and visions: seeing, imagining and representing the world*, Londres: Tauris.

- Cosgrove, D.
2002 "Observando la Naturaleza: El paisaje y el sentido europeo de la vista", en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 34. Madrid: Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles.
- De Paz, A.
1992 *La revolución romántica: poéticas, estéticas e ideologías*, Madrid: Tecnos.
- De la Plaza Santiago, F.J.
2002 "El movimiento romántico", en *Ondare: cuadernos de artes plásticas y monumentales*, nº 21. Álava: Sociedad de Estudios Vascos
- Espí, A.
1971 *Vida y pintura de Francisco Laporta*. Alcoy: Instituto Alcoyano de Cultura "Andrés Sempere".
- Hernández, L.
2005 *Fernando Cabrera Cantó (1866-1937)*. Alicante: Diputación de Alicante.
- Honour, H.
2002 *El romanticismo*. Madrid: Alianza
- Huidobro Pérez-Villamil, J.
1989 "Conceptos de naturaleza y paisaje", en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Jamme, C.
1998 *El movimiento romántico*, Madrid: Akal.
- Maderuelo, J.
2005 *El paisaje: génesis de un concepto*, Madrid: Abada Editores.
- Martínez de Pisón, E.
2004 "El paisaje de montaña. La formación de un canon natural", en *Naturaleza y cultura del paisaje*, Madrid: Universidad Autónoma.
- Martínez de Pisón, E.
2000 *Estudios sobre el paisaje*, Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Maryland, M. y Viñals Blasco, M.J.
2010 "Modelo para evaluar la Capacidad de Carga Recreativa en áreas de uso intensivo de espacios protegidos. Casos de Estudio de la Comunidad Valenciana (España)", en *Turismo y gestión de espacios protegidos: XII Congreso Internacional de Turismo, Universidad y Empresa*, Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Milani, R.
2007 *El arte del paisaje*, ("Colección Paisaje y Teoría"), Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Mulero Mendigorri, A.
2004 "Iniciativas internacionales para la protección de espacios naturales: un análisis crítico de su aplicación en España", en *Documents d'anàlisi geogràfica*, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Nogué Font, J.
2007 *La construcción social del paisaje*, ("Colección Paisaje y Teoría"), Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Ortega Cantero, N.
2004 "Naturaleza y cultura en la visión geográfica moderna del paisaje", en *Naturaleza y cultura del paisaje*, ("Colección de Estudios"), Madrid: Universidad Autónoma.
- Pena, M.C.
1998 *Pintura de paisaje e ideología: la generación del 98*, Madrid: Ed. Taurus.
- Roger, A.
2007 *Breve tratado del paisaje*; edición de Javier Maderuelo, ("Colección Paisaje y Teoría"), Madrid: Editorial Biblioteca Nueva.
- Santamarina Campos, B.
2005 "Instituciones, normativas y categorías del patrimonio cultural", en *La memoria construida, Patrimonio cultural y modernidad*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Segura, J.M.
2002 *Les activitats tradicionals al Carrascar de la Font Roja*, Alcoy: Ed. Ajuntament d'Alcoi.
- Simó, V.
1983 *La cultura del paisaje valenciano. Del Cenia al Segura*, Valencia: CSIC.
- Sunyer Martín, P.
2000 "Humboldt en los Andes de Ecuador. Ciencia y Romanticismo en el descubrimiento científico de la montaña", en *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, nº 4. Barcelona: Universidad de Barcelona, Facultad de Geografía e Historia.
- Vázquez Rodríguez, M.X., Prada Blanco, A. y Soliño Milán, M.
2006 "El papel de la valoración económica en la gestión pública de las áreas naturales protegidas", en *Administración y ciudadanía: revista da Escola Galega de Administración Pública*, Galicia: Xunta de Galicia.
- Vilaplana, J.
1977 *Historia Religiosa de Alcoy*, Alicante: Diputación Provincial.

Notas

- 1 "De la Fuente Roja baja un carro cargado de tierra roja."
- 2 "Tiene cuestras y puentes, música de telares, tiene montañas que lo envuelven y que le dan profundidad. Allí hicieron surgir un río, aguas sucias de fábricas; allí hicieron nacer niebla del humo sucio sin alas. Chimeneas humean como muestra de trabajo de un pueblo al que no ahogan y que no matarán: mi pueblo Alcoy (...). Y aún tiene una fuente, roja y fresca a la vez, como ella da vida, la primavera brota, en mi pueblo Alcoy".

- ³ “Desde el carrascal vengo con el faldón colgando por fuera, y nadie me lo ha metido. Adiós carrascal de Alcoy, solana de piñas verdaderas, adiós morena del alma, yo me voy, tú te quedas. A la Fuente Roja con devoción, suben familias con intención de escuchar misa y rezar, a la patrona del Carrascal. Salen las solteras con ramilletes, con los novios detrás, para unos cuántos bailes”.
- ⁴ “Establecer y ordenar que ninguna persona puede cortar carrasca ni leña en la Teixeda para hacer leña o cubrir casas con penas de 60 sueldos, ni puede prender fuego bajo pena de 60 sueldos”.
- ⁵ “Sea reconocida con pena de un sueldo para cada carrasca que sea quemada pequeña o grande”.

Recibido: 02/03/2012
Reenviado: 28/10/2012
Aceptado: 07/02/2013
Sometido a evaluación por pares anónimos